39

A LA H. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ

Segovia, 8 mayo 1893

MF I 34. Autógrafa.

La actitud sanamente realista de la M. fundadora se refleja aquí en su criterio conciso, apenas esbozado, sobre las enfermas "de alma", según su expresión. Sabe muy bien las penosas consecuencias que ello supone para una plena realización personal y comunitaria.

Ihs

Mi muy amada hija Antonia: Recibí su grata y la de la H. Isabel. Hoy pongo dos letras para decirle que escriban en mi nombre a D. Evaristo[1], o sea, el confesor de Rosita[2], para que venga cuanto antes y pueda prepararse para ingreso. Díganle lo que quieran de mi parte y que no se olvide de esta Congregación, y las gracias. Yo hubiera escrito desde aquí; pero como le envié a Vd. la carta que me escribió este señor y no me la mandaron, no sé las señas. Escriba Vd. también a ellas, a sus padre, y de mi parte les saluda, etc.

A la de La Coruña, ya le avisaré. Me alegro de que tomaran el hábito. Dios quiera que sean verdaderas Hijas de Jesús esas nuevas Hermanas[3]. Dios quiera que venga bien la que mandó el P. Herranz[4], y sea como deseamos, buena.

Las enfermas de alma y cuerpo, que sanen. Las primeras son perores. Dios nos dé paciencia, a ve si voy pronto, que ya tengo deseos de estar en ésa.

Siento lo que me dice Vd. del padre de Josefa. Le da el pésame y que ya pediremos por su alma. No sé cómo mandar el encargo de D.ª María que tengo en mi poder; ya veremos.

Don José[5] nos ha dicho que D. Ramón[6] será chantre y provisor de Zamora; ¿es verdad? Dígame..

---

[1] Evaristo Carabias, sacerdote de la diócesis de Salamanca (cf. C FI 38,47; y cta.37 nt.3)

[2] Parece tratarse de Rosa García Sánchez, pero la entrada de esta Hermana en la Congregación es posterior, en 1896. Era natural de Aldeaseca de la Frontera (Salamanca), donde había nacido el 23 de agosto de 1877, hija de d. Ramón García y D.ª Candelas Sánchez. A los diecinueve años entraría, efectivamente, en la Congregación, tomando el hábito el 16 de agosto de 1896. Haría su primera profesión el 16 de agosto de 1898, y los últimos votos, el 3 de octubre de 1904. Pasó casi toda su vida religiosa –de 1898 a 1954- en el colegio de Salamanca, en abnegado servicio de enfermera, y poniendo sen dicha responsabilidad inapreciables cualidades de alegría, solicitud por todas y cariñoso trato. A partir de 1954, su vida trascurrirá en la casa noviciado de Salamanca retirada en la enfermería, pero ayudando allí, cuanto su salud le permite, en trabajos de costura, y siendo para todas testimonio de entrega al Señor en alegría y sencillez. Falleció el 31 de marzo de 1967 (cf. B 2,25; RC 150)

[3] Tomaron el hábito el 3 de mayo de 1893 las HH. Victoria Lasa Echeverría (cf. cta.110 nt.3) y Ramona Zugasti Urretavizcaya (cf. cta.70 nt.2)

[4] Se trata de Severina Hermidas Fernández, natural de Puebla del Deán (La Coruña), que tomaría el hábito el 21 de mayo de 1893. Sólo estuvo en el noviciado un año. Salió de la Congregación el 30 e mayor de 1894 (cf. B 1,123)

[5] José Cardeñoso Monge, provisor del obispado de Segovia. Se le llama director del colegio y aparece muy vinculado a la vida de éste y de la misma comunidad. Visita con frecuencia las clases, fija la fecha de los exámenes y los preside, trata con las superioras del colegio diversos asuntos. Celebra también a veces la eucaristía y da retiros a la comunidad (cf. DS 1 y 2)

[6] Ramón Barberá Boada (cf. cta.12 nt.23). En la carta de respuesta, del 11 de junio. Indica Isabel Antón que D. Ramón Barberá no ha aceptado el ofrecimiento de dichos cargos en Zamora (cf. C FI 38,47)

En las toallas no me parece bien las armas del Sr. Obispo[7]; pero Vd. verá. Lo demás está bien.

Dios se lo pague la caridad que ha tenido con la pobre Sotera[8] consolándola con su cariñosa carta. Pidan por ella para que tenga una conformidad grande con la divina voluntad de Dios y se santifique. ¿Cómo supieron las señas?, pues creo que no las mandé. Por si acaso, se pondrán aquí.

El padre de María Sabater[9] me escribió dándome noticias de su niña, pero yo, tan atenta como siempre, sin contestar. Ya escribiré, Dios mediante.

Me alegro de que las Hermanas estudien y se preparen bien para el examen[10].

Me alegro de que santamente se recrearan en el campo. Nosotras también tuvimos que salir a comparar unas cosas a Valladolid para Coca, Tolosa y Segovia, y también compramos para ésa algunas cositas, como sedas, etc; pero en seguida volvimos.

Me alegro de que hicieran esas niñas con fervor la Primera Comunión. También aquí recibimos los versos y música, con los santos del mes.

Pida Vd., porque me hace mucha falta. También hace falta que vaya a Coca. Estoy mejor, pero no bien; estoy tomando unas píldoras.

Adiós, es hora de correo. Salude a las Hermanas, diciendo que tengo deseos de verlas, pero muy buenas y sabias, humildes, obedientes, observantes y mortificadas. Que pidan por mí.

Salude también afectuosamente a esos señores todos, y Vd. sabe la quiere muy santa y no se olvide de esta pobre mare, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Se me olvidaba decirle que, si supiera quién nos pudiera dar algunas misas, bien venían aquí, porque decían misa, y la limosna yo estipendio nos dejaban en este colegio, que hace falta. Vea a ver si se puede algo. Adiós, hija mía. A la H. Isabel, que otro día escribiré. Sale esta carta hoy, 9.

Las señas para Sotera, mi padre y toda la familia son: Sastrería Madrileña. Bilbao-Desierto Erandio.

---

[7] Enrique Almaraz Santos (cf. cta.25 nt.11), obispo de Palencia

[8] Cf. cta.37 nt.10. La comunidad de Salamanca ha escrito a Sotera, hermana de la M. Cándida, acompañándola en su dolor por la pérdida de su hijo Antonio (cf. cta.38 nt.8)

[9] José Sabater Becerra, hijo de D. José Sabater y D.ª Hermitas Becerra (cf. cta.24 nt.intr. y nt.6)

[10] Se examinaron de sus respectivos cursos oficiales de Magisterio en junio de 1893 las HH. Eloísa de Andrés, Manuela Azcue, Josefa Antonia Beloqui, Josefa Herrero, Juana Jáuregui, Águeda Rey y Josefa Uranga (cf. DSc 7 p.3 y 6-7; C FI 35,50 y 38,50).